

La Anatomía de una Iglesia (53)

Pastor Eddie Idefonso

[Hechos 20:28](#)

(Continuación de la semana pasada 03-22-15)

Los Sistemas Internos-2

Unidad

Jesús ora por todos los creyentes—Primera 1: Que estén unidos en la verdad en el presente ([Juan 17:20-23](#))

[Juan 17:20-23 \(LBLA\)](#)

²⁰ “Mas no ruego sólo por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,

²¹ para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, *estás* en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

²² La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno:

²³ yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a mí”.

La unidad por la que Cristo oró no es externa, u organizacional, sino interna, espiritual, con base en la vida en Cristo de los creyentes. Por causa de esa unión con Jesucristo—pues “**el que se une al Señor, un espíritu es con Él**” ([1 Cor. 6:17](#))— todos los creyentes son uno entre ellos también “**porque todos sois uno en Cristo Jesús**” ([Gál. 3:28](#)). Así dice la **Confesión de fe de Westminster**: “La Iglesia católica o universal, que es invisible, está compuesta por el número total de elegidos que han sido, son o deben ser, reunidos a una, bajo Cristo, quien es su cabeza; y es la esposa, el cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo” (25.1).

¿Cómo se manifiesta la unidad espiritual en la práctica? En [Filipenses 2:2](#) Pablo detalló cuatro señales de la unidad que caracteriza a la verdadera Iglesia.

[Filipenses 2:2 \(LBLA\)](#)

² “**Haced completo mi gozo, siendo del mismo sentir, conservando el mismo amor, unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito**”.

Primera, la unidad motiva que los creyentes sienten “**lo mismo**”. No quiere eso decir que compartan todos los mismos gustos y desagrados. Tampoco implica completo acuerdo en los temas doctrinales secundarios en los cuales difieren los cristianos. Más bien, significa que los creyentes verdaderos están controlados por el conocimiento profundo de la Palabra de Cristo, que se activa en ellos por el poder del Espíritu (cp. [Col. 3:16](#)). Mantienen la misma actitud espiritual porque camina en el Espíritu.

[Colosenses 3:16 \(LBLA\)](#)

¹⁶ “**Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, con toda sabiduría enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos,**

03/29/15

Serie: La Anatomía de una Iglesia

himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en vuestros corazones”.

Segunda, la unidad produce creyentes que tienen **“el mismo amor”**; estos es, se aman igualmente entre ellos. Eso no quiere decir que tengan el mismo compromiso emocional con todos, eso sería imposible. El amor en perspectiva aquí es el **amor ágape**, no amor de atracción emocional, sino de la **voluntad** y la **elección**. Se expresa cuando los creyentes **“[se aman] los unos a los otros con amor fraternal; [y] en cuanto a honra, [se prefieren] los unos a los otros”** ([Rom. 12:10](#)). Este ha sido **“derramado en [sus] corazones por el Espíritu Santo que [les] fue dado”** ([Rom. 5:5](#)).

Tercera, la unidad da como resultado creyentes **“unánimes”**. La palabra griega significa literalmente “de una alma”. Hace referencia al compromiso común y apasionado con los mismos objetivos espirituales. Por definición, excluye actitudes divisorias como ambición personal, egoísmo, odio, envidia, celos y las innumerables manifestaciones del mal fruto del amor propio.

Por último, la unidad produce creyentes que sienten **“una misma cosa”**. Al sentir lo mismo, se aman entre ellos y están unidos en espíritu, pueden tener un objetivo común: promover el reino de Dios. Pero los creyentes pueden interrumpir su unidad espiritual por comportamientos carnales y necesitan exhortación para tener **“un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio”** ([Fil. 1:27](#)).

Pero en nuestra época obsesivamente tolerante, el extremo opuesto plantea una amenaza mucho más seria a la verdadera unidad espiritual. En nombre del amor, muchos se esfuerzan en alcanzar una unidad superficial, falsa y pecaminosa, lo suficientemente amplia como para aceptar cristianos falsos e incluso a quienes niegan las verdades centrales de la fe cristiana. Sin embargo, el amor bíblico auténtico no se puede divorciar de la verdad bíblica **“hablando la verdad en amor”** ([Efesios 4:15](#)).

Lejos de comprometerla, el pueblo de Dios está llamado a **“contender ardientemente por la fe que de vez para siempre fue entregada a los santos”** ([Judas 3](#)). La Iglesia verdadera de Jesucristo no se puede unir con quienes niegan las verdades esenciales del evangelio ([2 Juan 7-11](#)), o quienes afirman un evangelio falso ([Gál. 1:6-9](#)). Pablo ordenó así a los corintios: **“No estéis unidos en yugo desigual con los incrédulos, pues ¿qué asociación tienen la justicia y la iniquidad? ¿O qué comunión la luz con las tinieblas? ¿O qué armonía tiene Cristo con Belial? ¿O qué tiene en común un creyente con un incrédulo?”** ([2 Cor. 6:14-15](#)). La unidad verdadera es real entre los cristianos verdaderos.

Cuando ya concluía el Señor Jesucristo Su magnífica oración sacerdotal, la unidad de Sus seguidores estaba en su corazón. Habiendo orado por Su gloria ([Juan 17:1-5](#)), y por Sus discípulos ([Juan 17:6-19](#)), el Salvador amplió Su oración para incluir a todos los creyentes futuros; quienes vendrían a Él por el poder de Su Palabra ([Juan 17:19](#)). El Señor hizo dos peticiones por ellos: que estuvieran unidos en la verdad y que se reunieran con Él en la gloria eterna. La primera de esas peticiones es el tema de este capítulo [Juan 17](#).

La primera petición del Señor se puede examinar bajo cuatro encabezados: **1) la raíz de la unidad verdadera, 2) la petición por unidad verdadera, 3) la representación de la unidad verdadera y 4) el resultado de la unidad verdadera.**